

EUROPA BUSCA UNA SALIDA

LA GUERRA COMERCIAL DEL ESPACIO

LA hierba rala del Sahara ha crecido entre las ruinas abandonadas de Hammaguir. Desde julio, cuando partieron los últimos técnicos, las caravanas pueden de nuevo atravesar sin peligro las zonas de lanzamiento de lo que había sido la base espacial francesa.

Instalada ahora en Biscarosse, los militares preparan secretamente los misiles de la futura fuerza de disuasión. Respecto a los «civiles», se han lanzado a una nueva carrera contra reloj. Deben construir antes de 1969, en Guayana, a lo largo de 50 kilómetros de playas frente al Atlántico, una zona de tiro espacial que ya se llama «el cabo Kennedy europeo». El paraje está particularmente bien elegido: su proximidad al Ecuador permitirá a los «pequeños» lanzacohetes europeos aprovechar al máximo el «empuje» suplementario que proporciona la rotación de la Tierra.

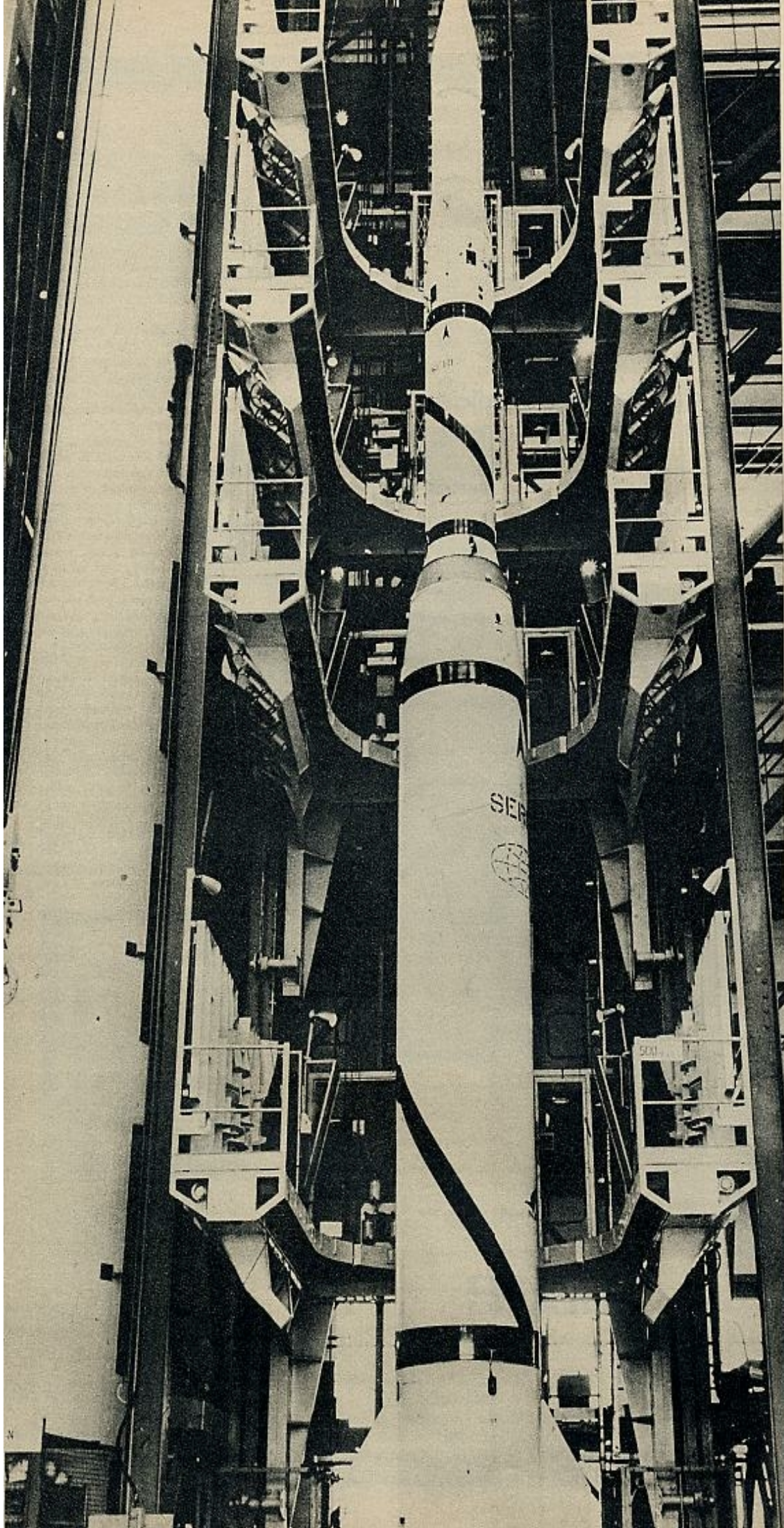
En 1969 deberá realizarse el primer lanzamiento desde la base guayanesa de Kurú. El nuevo cohete francés «Diamant B» pondrá en órbita al satélite «D2» que construye actualmente el C. N. E. S. Es la única operación importante prevista en el marco del programa espacial estrictamente nacional.

Después del lanzamiento realizado en 1965 del «FR-1», gracias a el cohete americano «Scout», el C. N. E. S. prepara la gran operación espacial franco-soviética: a finales de 1971, el satélite francés «Roseau» será lanzado desde un cosmódromo soviético por un gran cohete soviético. «Roseau», construido en Francia, será colocado en una órbita excéntrica (100.000 kilómetros de apogeo) y explorará las zonas de transición entre la alta atmósfera y el espacio interplanetario. Este aparato de 350 kilos será construido en Francia y colocado sobre el cohete por los técnicos franceses que, por vez primera, tendrán acceso de esta forma a una base espacial soviética.

Esta nueva orientación de la po-



El «D-1», con antenas y paneles desplegados. El «D-2» se construye actualmente en talleres espaciales franceses.



El cohete «Diamant» portador de satélites, tiene tres pisos y una altura equivalente a una casa de unos seis.



lítica espacial francesa se traduce en un crecimiento de los créditos para el presupuesto del C. N. E. S. Los seiscientos cincuenta millones de francos concedidos para 1968 representan una progresión del 20 por ciento con relación a 1967. Pero esta financiación sigue siendo aún excesivamente reducida teniendo en cuenta que se trata de un programa internacional de cooperación. Por esto, los sesenta millones necesarios para «Roseau» han promovido una gran polémica entre el C. N. E. S. y el ministerio de Finanzas ha aceptado al fin hacerse cargo del costo de la operación.

Dos años antes del proyectado lanzamiento de «Roseau», Francia cree poder realizar su proyecto común con la N. A. S. A. americana: la operación «FR-2-EOLE».

«FR-2-EOLE» se interesa por la investigación meteorológica a escala planetaria. El satélite francés «FR-2» servirá de relevo entre las estaciones de escucha en el suelo y 300 pequeños balones que marcharán a la deriva por la atmósfera terrestre. Para finales de 1969, «FR-2» será colocado en órbita por el cohete americano «Scout» y entrará en comunicación con los balones. Estos transmitirán, por medio del satélite, todos los parámetros meteorológicos del sector sobrevolado que registrarán sus aparatos de medición.

El programa «Eole» sufre retrasos importantes. «FR-2» no está aún en construcción y los técnicos se encuentran con dificultades graves en la fabricación de los globos. Estos deberán estar herméticamente cerrados para mantener el aire durante meses. Ahora bien, las envolturas actuales tienen «fugas» crónicas y esto hace que caigan al suelo en menos de una semana. Hay otro problema que preocupa a los responsables: el de los riesgos de colisiones aéreas provocadas por los 300 globos que floten en la atmósfera.

Como se sabe, América ejerce un monopolio draconiano sobre las telecomunicaciones espaciales. Ahora bien, este campo parece ser hoy el más rentable a corto plazo de toda la Investigación espacial: el teléfono, la radio, la televisión, la enseñanza y toda la difusión de la cultura dependerán pronto de este nuevo medio de comunicación. Europa lo ha comprendido: el 6 de junio último, Francia decidió construir, en asociación con Alemania federal, un primer satélite de comunica-

SIGUE

Recuerde que la personalidad de un regalo empieza en su etiqueta.

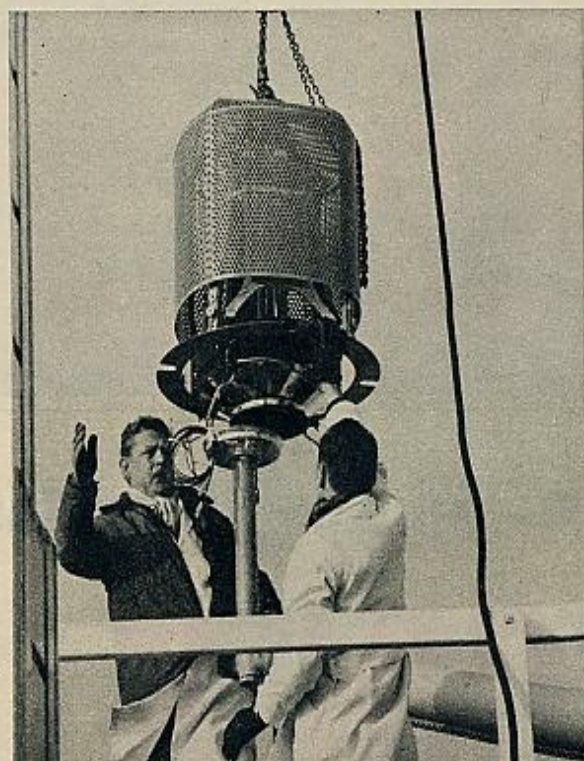


LOEWE

Clarín

Avda. José Antonio, 8 - Serrano, 26 - MADRID • Paseo de Gracia, 35 - BARCELONA • Miramar, 2 - SAN SEBASTIAN • Gran Vía, 39 - BILBAO • Generalísimo, 14 - PALMA DE MALLORCA • Plaza Nueva, 17 - SEVILLA • Avda. Poeta Querol, 1 - VALENCIA

LA GUERRA COMERCIAL DEL ESPACIO



ción, «Sinfonía», que dispondrá de mil vías telefónicas y de un canal de televisión (o de dos canales de televisión con menos vías telefónicas). «Sinfonía» será lanzado por el cohete europeo E. L. D. O., cuyas marcas serán mejoradas por el sistema P. A. S. (sistema perigeo-apogeo). El satélite pesará entre 150 y 170 kilos y se colocará en órbita estacionaria a 36.700 metros sobre la Tierra. El solo cubrirá Europa occidental (sin Escandinavia), África del Norte, América Central y las Antillas. Francia y Alemania gastarán 200 millones de francos a razón de mitad por mitad. La responsabilidad de la construcción del aparato se confiará por vez primera a la industria privada y no a organismos gubernamentales.

Esta colaboración bilateral a escala europea es un caso aislado. De hecho, Francia ha descubierto su vocación europea por lo que respecta a la investigación espacial. Ocupa, efectivamente, un puesto de vanguardia y de promoción constante en el seno de los dos organismos europeos de investigación espacial: el C. E. R. S. - E. S. R. O. (Centro Europeo de Investigaciones Espaciales) y el E. L. D. O. (Organización Europea para el Desarrollo de los Lanzadores).

A pesar de las dificultades de tesorería de E. S. R. O., Francia alienta el gran proyecto de observatorio astronómico espacial propuesto hace años por Inglaterra, pero el costo del proyecto ha pasado ya de trescientos a novecien-

tos millones de francos. Inglaterra, que hizo del montaje de este laboratorio la condición de su presencia en el seno de los organismos europeos de investigación espacial, es sostenida en sus puntos de vista por Francia. La participación de Inglaterra es efectivamente de una importancia capital para la eficacia del común esfuerzo: el cohete «E. L. D. O.-EUROPA» se ha realizado a partir del cohete británico «Blue Streak», y una retirada británica privaría a Europa de su primer lanzador de gran peso. Francia ha decidido no emprender la fabricación de un lanzador capaz de suceder al «Diamant B» antes de conocer la decisión británica sobre el «E. L. D. O.».

Finalmente, la Eurovisión acaba de manifestar el deseo de poseer su propio satélite. En un reciente memorándum dirigido a todas las capitales europeas, «Eurospace» propone una serie de satélites de telecomunicaciones realizables todos en el viejo continente y susceptibles de ser lanzados por cohetes franceses o incluso por el E. L. D. O. La realización de un «Sinfonía-nueva generación» permitiría a la televisión europea escapar totalmente a la tutela y al control de la «Comsat» americana. En la espera, se habla cada vez más de la creación de una sociedad europea de telecomunicaciones espaciales: la E. U. R. O. S. A. T.

MARC GILBERT
y JEROME PIETRASIK
(Fotos: Archivo)

FELIPE II
con los años precisos...

coñac

FELIPE II

Agustin Blazquez * Jerez